Devocional del día

¡Cómo abrir la Puerta del Reino y entrar en el!

23 de Enero

¡Creyéndole a Dios, creyendo Su Palabra!

Por Riqui Ricón*

Luc 18:15-17 NTV *Cierto día, algunos padres llevaron a sus hijitos a Jesús para que él los tocara y los bendijera. Pero, cuando los discípulos vieron esto, regañaron a los padres por molestarlo. (16) Entonces Jesús llamó a los niños y dijo a los discípulos: «Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino de Dios pertenece a los que son como estos niños. (17) Les digo la verdad, el que no reciba el reino de Dios como un niño nunca entrará en él».*

En tu programa de lectura de la Biblia en un año, tienes aquí la llave maestra que abre la puerta y te da acceso al Reino de Dios. Sin embargo, para comprender y poder hacer el uso correcto de esta llave, primero has de comprender a qué se refiere Jesús cuando habla del Reino de Dios.

Mat 22:1-3 RV60 *Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: (2) El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; (3) y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir*.

1. El Reino de Dios NO es un lugar físico sino un Sistema de Gobierno. Es el Sistema de Gobierno de Dios que se basa en el Amor y la Gracia. La Constitución o Carta Suprema que rige al Reino de Dios ES La Biblia.

2. Todos los seres humanos están llamados a formar parte del Reino de Dios, sin embargo, no todos quieren entrar y formar parte de Él.

Jua 1:10-13 RV60 *En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. (11) A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. (12) Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; (13) los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.*

La traducción de La Biblia Nueva Traducción Viviente lo expresa de esta forma:

Devocional del día

Jua 1:10-13 NTV *Vino al mismo mundo que él había creado, pero el mundo no lo reconoció. (11) Vino a los de su propio pueblo, y hasta ellos lo rechazaron. (12) Pero, a todos los que creyeron en él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios. (13) Ellos nacen de nuevo, no mediante un nacimiento físico como resultado de la pasión o de la iniciativa humana, sino por medio de un nacimiento que proviene de Dios.*

3. La ciudadanía en el Reino de Dios se obtiene por la FE, esto es, creyéndole a Dios, creyendo Su Palabra, que Jesucristo te hizo justo(a) al morir en la cruz, pagando TODOS tus pecados; te santifico (escogió) y perfeccionó al resucitar venciendo al pecado y a la muerte, y siendo Él el primer Hijo de Dios Nacido de Nuevo, te otorgó el mismo derecho y privilegio mediante la FE, creyendo lo que Dios dice en Su Palabra: Que Él te Ama tanto que prefirió entregar a Su Propio Hijo antes que perderte a ti. Es mediante esta FE que tú naces de Nuevo, pero no más como un ser humano común y corriente sino como un(a) auténtico(a) y genuino(a) Hijo(a) de Dios.

Jua 3:16 RV60 *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

4. La Vida Eterna (vivir para siempre), es el derecho y atributo exclusivo de los Hijos del Rey, que son los Hijos de Dios.

Luc 17:20-21 RV1960 *Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia, (21) ni dirán: Helo aquí, o helo allí;(C) porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros.*

5. Como ya establecimos, el Reino de Dios NO ES un lugar físico y ya está entre nosotros: Es el aquí y el ahora. Es el tiempo presente que ya estás viviendo.

Sal 119:142 RV60 *Tu justicia es justicia eterna, Y tu ley* [Tu Palabra] *la verdad.*

6. Lo gobierna un Rey Justo y compasivo: Dios.

Mat 22:2-6 RV60 El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; (3) y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. (4) **Volvió a enviar otros siervos**, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. (5) Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; (6) y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron.

Devocional del día

7. A pesar de tus pecados, fracasos y errores, insistentemente, Dios te está invitando a formar parte de Su Reino.

Isa 1:18 RV60 Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

8. En el Reino de Dios NO son importantes tus pecados sino tu decisión de CREER y aceptar el precio que ya se pagó por todos ellos.

Jua 14:6 NTV *Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.*

9. Sólo hay un camino para entrar al Reino de Dios y es a través del sacrificio de Jesús.

Mat 22:11-13 RV60 *Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. (12) Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. (13) Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.*

10. No es posible entrar a la Presencia del Rey si no estás vestido(a) con tu Identidad de Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo. ¡Con vestiduras reales, lavadas y emblanquecidas con la Sangre del Cordero!

Mat 6:33 RV60 *Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.*

11. El Reino de Dios se establece mediante la FE en un proceso diario y continuo.

Ahora bien, aunque estas sólo son algunas características del Reino de Dios, entenderás que estas, y todas las demás que puedas encontrar en La Biblia, sólo son accesibles a aquellos que, como los niños, pueden simplemente creerle a Dios, creyendo Su Palabra.

Mat 18:2-3 RV60 *Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, (3) y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.*

A fuerza de vivir en el sistema de este mundo, la mente y la actitud de los seres humanos adultos se vuelve crítica, recelosa e incrédula, y dado que el pecado original (el que dio a luz este sistema corrupto llamado mundo), fue la incredulidad

a La Palabra de Dios (Dios dijo, no comas de este árbol porque morirás; la serpiente dijo, no morirás; desde entonces hasta este momento el dilema sigue siendo el mismo: Dios dice una cosa y Satanás, o el mundo, dice otra cosa, ¿quién de los dos dirá la Verdad? ¿A cuál de los dos le voy a creer?), no es de extrañar la lógica sencilla de Dios: Sólo aquel que me crea, como un niño le cree a su papá, ese(a) podrá entrar y participar del Reino de Dios.

Flp 4:6-7 RV60 *Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. (7) Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.*

La Buena Noticia es que, si tú ya aceptaste a Jesucristo como tu Señor y Salvador, ahora eres legal y auténticamente, un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo y lo único que Dios te pide es que confíes en Él, como un(a) Hijo(a) confiaría en su Padre que le Ama.

Luc 18:7-8 RV60 *¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? (8) Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?*

De acuerdo a La Biblia, que es la Palabra de Dios y no miente, y por el sacrificio de Cristo Jesús, ahora tú eres ese(a) Hijo(a) escogido(a) a quien Dios NO tardará en responder.

Sal 84:12 RV60 *Jehová de los ejércitos, Dichoso el hombre que en ti confía.*

Así que, sea lo que sea lo que estés enfrentando este día, sé feliz. Tienes un Padre que te Ama y cuida de ti, y es nada menos, y nada más, que el Todopoderoso Dios.

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, en este día, creo y recibo el Amor que Tú tienes por mí. Hoy, como un(a) Hijo(a) amado(a) puedo declarar con FE que Tú, Señor, eres mi pastor y nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastorearás. Confortarás mi alma; Me guiarás por sendas de justicia por amor de Tu nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en Tu casa, en Tu Presencia, moraré por toda la Eternidad. Por esto, y por que lo dices Tú en Tu Palabra, La Biblia, estoy decidido(a) a salir más que vencedor(a) de todos los retos, problemas y aflicciones que estoy enfrentando. Por Tu Amor y

Devocional del día

Tu Palabra, estoy convencido(a) que soy Tu Hijo(a) Amado(a) y que Tú nunca me has dejado y jamás me dejarás. Por lo tanto, yo daré por respuesta a mi avergonzador que en Tu Palabra he confiado. No haré caso a lo fuerte que griten las circunstancias de mi Vida, sino que escucharé la Verdad de Tu Palabra, pues es ahí donde obtengo la Victoria al creerte a Ti, como un niño le creería a Su Padre que le Ama. Hoy quiero ser especialmente consciente de Tu gran Amor con que me has amado pues estando yo muerto(a) en delitos y pecados Tú me diste Vida juntamente con Cristo. ¡Por gracia soy salvo(a)! Señor Jesús, sé que al morir por mí en esa cruz pagaste TODOS mis pecados y por eso me has hecho justo delante del Padre para ser adoptado(a) Hijo(a) Suyo(a) según el puro afecto de Su Voluntad. ¡Mil gracias por eso! Ahora sé quién soy: un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo; Nacido(a) de Nuevo para triunfar. Ningún problema, enfermedad o circunstancia podrán jamás hablar más fuerte que la Verdad. ¡Tú Palabra es la Verdad! No permitiré al temor, ni a la duda, ni al desánimo, ni a la condenación, ni a la vergüenza que me lleven por el camino del error. ¡Yo soy Tu Hijo(a), oh Dios y Tú eres mi Padre! Nada ni nadie puede deshacer esto: ¡Todo lo puedo en Cristo Jesús que me fortalece! ¡En TODAS las cosas soy más que vencedor(a) por medio de Aquel que me amó, Cristo Jesús! ¡Mayor es Él, que está en mí, que el que está en el mundo! ¡Mi Dios pues, suplirá TODO lo que me falta conforme Sus riquezas en gloria! Esto es todo el bien que has hecho conmigo, conforme a Tu Palabra. En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2010

Tres Recomendaciones:

Devocional del día

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura "La Biblia en un año" y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Enero 23 Luc 18.1-17 / Gen 29.31-30.43 / Sal 23

San Lucas 18.1-17

Parábola de la viuda y el juez injusto

18

[1]También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, [2]diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. [3]Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme

justicia de mi adversario. [4]Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, [5]sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. [6]Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. [7]¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? [8]Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

Parábola del fariseo y el publicano

[9]A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: [10]Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. [11]El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; [12]ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. [13]Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. [14]Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.[a]

Jesús bendice a los niños
(Mt. 19.13–15; Mr. 10.13–16)

[15]Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron. [16]Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. [17]De cierto os digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.[1]

Génesis 29.31-30.43

Los hijos de Jacob

[31]Y vio Jehová que Lea era menospreciada, y le dio hijos; pero Raquel era estéril. [32]Y concibió Lea, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén,[27] porque dijo: Ha mirado Jehová mi aflicción; ahora, por tanto, me amará mi marido. [33]Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Por cuanto oyó[28] Jehová que yo era menospreciada, me ha dado también éste. Y llamó su nombre Simeón. [34]Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá[29] mi marido conmigo, porque le he dado a luz tres hijos; por tanto, llamó

[a] [a] **18.14:** Mt. 23.12; Lc. 14.11.

[1] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Lc 17.37-18.17

[27] Esto es, *Ved, un hijo.*

[28] Heb. *shama.*

[29] Heb. *lawah.*

su nombre Leví. 35Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré[30] a Jehová;
por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.

30

1Viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob:
Dame hijos, o si no, me muero. 2Y Jacob se enojó contra Raquel, y dijo: ¿Soy yo acaso
Dios, que te impidió el fruto de tu vientre? 3Y ella dijo: He aquí mi sierva Bilha; llégate a
ella, y dará a luz sobre mis rodillas, y yo también tendré hijos de ella. 4Así le dio a Bilha su
sierva por mujer; y Jacob se llegó a ella. 5Y concibió Bilha, y dio a luz un hijo a
Jacob. 6Dijo entonces Raquel: Me juzgó Dios, y también oyó mi voz, y me dio un hijo. Por
tanto llamó su nombre Dan.[31] 7Concibió otra vez Bilha la sierva de Raquel, y dio a luz un
segundo hijo a Jacob. 8Y dijo Raquel: Con luchas de Dios he contendido[32] con mi hermana,
y he vencido. Y llamó su nombre Neftalí. 9Viendo, pues, Lea, que había dejado de dar a luz,
tomó a Zilpa su sierva, y la dio a Jacob por mujer. 10Y Zilpa sierva de Lea dio a luz un hijo
a Jacob. 11Y dijo Lea: Vino la ventura; y llamó su nombre Gad.[33] 12Luego Zilpa la sierva de
Lea dio a luz otro hijo a Jacob. 13Y dijo Lea: Para dicha mía; porque las mujeres me dirán
dichosa; y llamó su nombre Aser.[34]

14Fue Rubén en tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y las
trajo a Lea su madre; y dijo Raquel a Lea: Te ruego que me des de las mandrágoras de tu
hijo. 15Y ella respondió: ¿Es poco que hayas tomado mi marido, sino que también te has de
llevar las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Raquel: Pues dormirá contigo esta noche por las
mandrágoras de tu hijo. 16Cuando, pues, Jacob volvía del campo a la tarde, salió Lea a él, y
le dijo: Llégate a mí, porque a la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y
durmió con ella aquella noche. 17Y oyó Dios a Lea; y concibió, y dio a luz el quinto hijo a
Jacob. 18Y dijo Lea: Dios me ha dado mi recompensa,[35] por cuanto di mi sierva a mi
marido; por eso llamó su nombre Isacar. 19Después concibió Lea otra vez, y dio a luz el
sexto hijo a Jacob. 20Y dijo Lea: Dios me ha dado una buena dote; ahora morará[36] conmigo
mi marido, porque le he dado a luz seis hijos; y llamó su nombre Zabulón. 21Después dio a
luz una hija, y llamó su nombre Dina. 22Y se acordó Dios de Raquel, y la oyó Dios, y le
concedió hijos. 23Y concibió, y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta; 24y
llamó su nombre José,[37] diciendo: Añádame Jehová otro hijo.

---

[30] Heb. *hodah.*

[31] Esto es, *El juzgó.*

[32] Heb. *niftal.*

[33] Esto es, *Fortuna.*

[34] Esto es, *Feliz.*

[35] Heb. *sakar.*

[36] Heb. *zabal.*

[37] Esto es, *El añade.*

Devocional del día

Tretas de Jacob y de Labán

25 Aconteció cuando Raquel hubo dado a luz a José, que Jacob dijo a Labán: Envíame, e
iré a mi lugar, y a mi tierra. 26 Dame mis mujeres y mis hijos, por las cuales he servido
contigo, y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te he hecho. 27 Y Labán le respondió:
Halle yo ahora gracia en tus ojos, y quédate; he experimentado que Jehová me ha
bendecido por tu causa. 28 Y dijo: Señálame tu salario, y yo lo daré. 29 Y él respondió: Tú
sabes cómo te he servido, y cómo ha estado tu ganado conmigo. 30 Porque poco tenías antes
de mi venida, y ha crecido en gran número, y Jehová te ha bendecido con mi llegada; y
ahora, ¿cuándo trabajaré también por mi propia casa? 31 Y él dijo: ¿Qué te daré? Y
respondió Jacob: No me des nada; si hicieres por mí esto, volveré a apacentar tus
ovejas. 32 Yo pasaré hoy por todo tu rebaño, poniendo aparte todas las ovejas manchadas y
salpicadas de color, y todas las ovejas de color oscuro, y las manchadas y salpicadas de
color entre las cabras; y esto será mi salario. 33 Así responderá por mí mi honradez mañana,
cuando vengas a reconocer mi salario; toda la que no fuere pintada ni manchada en las
cabras, y de color oscuro entre mis ovejas, se me ha de tener como de hurto. 34 Dijo entonces
Labán: Mira, sea como tú dices. 35 Y Labán apartó aquel día los machos cabríos manchados
y rayados, y todas las cabras manchadas y salpicadas de color, y toda aquella que tenía en sí
algo de blanco, y todas las de color oscuro entre las ovejas, y las puso en mano de sus
hijos. 36 Y puso tres días de camino entre sí y Jacob; y Jacob apacentaba las otras ovejas de
Labán.
37 Tomó luego Jacob varas verdes de álamo, de avellano y de castaño, y descortezó en
ellas mondaduras blancas, descubriendo así lo blanco de las varas. 38 Y puso las varas que
había mondado delante del ganado, en los canales de los abrevaderos del agua donde
venían a beber las ovejas, las cuales procreaban cuando venían a beber. 39 Así concebían las
ovejas delante de las varas; y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos
colores. 40 Y apartaba Jacob los corderos, y ponía con su propio rebaño los listados y todo lo
que era oscuro del hato de Labán. Y ponía su hato aparte, y no lo ponía con las ovejas de
Labán. 41 Y sucedía que cuantas veces se hallaban en celo las ovejas más fuertes, Jacob
ponía las varas delante de las ovejas en los abrevaderos, para que concibiesen a la vista de
las varas. 42 Pero cuando venían las ovejas más débiles, no las ponía; así eran las más débiles
para Labán, y las más fuertes para Jacob. 43 Y se enriqueció el varón muchísimo, y tuvo
muchas ovejas, y siervas y siervos, y camellos y asnos.[2]

Salmo 23

Jehová es mi pastor
Salmo de David.

1 Jehová es mi pastor; nada me faltará.
2 En lugares de delicados pastos me hará descansar;
Junto a aguas de reposo me pastoreará.[a]

[2] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Gn 29.30-30.43

[a] [a] **23.2:** Ap. 7.17.

Devocional del día

3 Confortará mi alma;
Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;
Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;
Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.
6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,
Y en la casa de Jehová moraré por largos días.[3]

[3] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Sal 22.31-23.6